

TALLER DE INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA DE AFINA

1. Villalonga ganó 21 millones en 13 días especulando con información privilegiada.

Compro opciones de telefónica mientras negociaba en secreto con Worldcom-MCI

GARCIA-ABADILLO, Casimiro: 16/06/2000

El 2 de enero de 1998 adquirió 264.224 opciones sobre acciones de la compañía con un crédito del Banco de Negocios Argentaria de 200 millones - En la segunda semana de enero el presidente de la Comisión de Valores le exigió que lo hiciera público - Villalonga prefirió deshacer la operación el 15 de enero con una plusvalía de 21.323.000 pesetas - Su avalista fue el consejero de Telefónica Alberto Cortina quien hizo la misma operación a través de Percacer, avalado a su vez por Villalonga

El presidente de Telefónica, Juan Villalonga, compró 264.224 opciones sobre acciones de la compañía el 2 de enero de 1998 a un precio de 198 millones. El dinero para realizar dicha inversión procedía de un préstamo de 200 millones que fue instrumentado por el Banco de Negocios Argentaria el 26 de diciembre de 1997. La compra-venta de las opciones le reportó a Villalonga un beneficio de 21 millones en tan sólo 13 días.

La operación, que no comunicó a la Comisión Nacional del Mercado de Valores, se llevó a cabo en plena negociación para la creación de una gran alianza entre la empresa española y la norteamericana WorldCom-MCI.

Expertos consultados por EL MUNDO señalan que ese proceder es claramente irregular, ya que contraviene lo establecido en el artículo 81 de la Ley 24/1988 del Mercado de Valores y en el artículo 285 del Código Penal, que hace referencia al uso de información privilegiada.

Villalonga había comentado la compra de las opciones de Telefónica con un reducido grupo de ejecutivos de la compañía, de su confianza, que le recomendó comunicarlo a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV).

El presidente de Telefónica incluso fue recriminado por un alto ejecutivo de Argentaria, quien igualmente le aconsejó que hiciera una comunicación de sus operaciones a la CNMV.

A su regreso de un viaje de vacaciones fuera de España, Juan Villalonga llamó en la segunda semana de enero al presidente de la Comisión Nacional del Mercado de Valores, Juan Fernández Armesto, para consultarle el asunto. El secretario del consejo de administración de Telefónica, José María Mas, era partidario de que su presidente no hiciera ningún tipo de comunicación sobre el asunto.

Fernández Armesto, al tener conocimiento, instó a Juan Villalonga a que hiciera pública la adquisición de sus opciones, ya que, en su opinión, ése era un «hecho relevante» que debía conocer el mercado.

El presidente de la Comisión Nacional del Mercado de Valores esgrimió como argumento ante Villalonga el precedente de Francisco González (entonces presidente de Argentaria), quien le había consultado previamente cómo actuar ante la compra de opciones sobre acciones de su banco y a quien él personalmente había recomendado que lo hiciera público como «hecho relevante».

La legislación al respecto era un tanto confusa (ahora, tras la aprobación de la nueva normativa sobre opciones, no hay duda sobre la obligatoriedad de hacer públicas ese tipo de operaciones), pero Fernández Armesto tenía claro entonces que ante la duda había que actuar dando prioridad al concepto de máxima transparencia.

Villalonga debió pensar que hacer pública la compra de opciones de la empresa que preside podía generar un escándalo de graves consecuencias, sobre todo porque él sabía que las acciones de Telefónica iban a registrar una fuerte revalorización. Por todo ello, decidió deshacer la operación.

Fuertes plusvalías.

De esa forma, el 15 de enero de 1998, vendió sus 264.224 opciones, por las que se embolsó 219.323.000 pesetas. Es decir, que obtuvo un beneficio de 21.323.000 pesetas en sólo 13 días. Algunos ejecutivos de Telefónica le pidieron que esa plusvalía fuera ingresada en la Fundación de la compañía, para evitar posibles malos entendidos, pero él rechazó la idea sin prestarle demasiada atención.

A pesar de esa ganancia (1,6 millones al día no los ingresa todo el mundo), su actitud fue muy crítica hacia el presidente de la CNMV. Testigos presenciales aseguran que, tras deshacer la operación, Villalonga exclamó: «El puritano de Fernández Armesto me ha impedido hacer un magnífico negocio».

En efecto, la idea inicial de Villalonga era esperar unas semanas más para vender sus opciones (que tenían como fecha de vencimiento el 30 de junio del año 2000). El presidente de Telefónica estaba a punto de cerrar un gran acuerdo que, con toda seguridad, iba a disparar el precio de sus acciones en la Bolsa.

Durante la primera semana de diciembre de 1997, Juan Villalonga se entrevistó en Nueva York con Bert Roberts (presidente de MCI) y Bernard Ebbers (presidente de WorldCom). Tras esa reunión, el presidente de Telefónica decidió romper las negociaciones (entonces en curso) con British Telecom para iniciar una nueva singladura con sus socios del otro lado del Atlántico.

El 14 de diciembre, durante un almuerzo en Madrid, al que asistieron Iain Vallance y Peter Bonfield (principales ejecutivos de British Telecom), Villalonga y Revuelta, se dio por definitivamente rota la negociación con la empresa británica.

El acercamiento a WorldCom-MCI maduró aceleradamente durante la última quincena de diciembre y en enero Villalonga dio las instrucciones precisas a su equipo de confianza para que se cerrara el acuerdo con el gigante norteamericano, que se había formado tras una fulgurante OPA lanzada en noviembre de 1997 por WorldCom sobre MCI valorada en 42.000 millones de dólares.

Esas negociaciones se cerraron definitivamente el 16 de febrero de 1998, tras una reunión en Washington (sede central de WorldCom) entre Villalonga, el número dos de Telefónica, Javier Revuelta, Ebbers y Roberts.

El día 10 de marzo de 1998 se anunció oficialmente la alianza, que, entre otras cosas, implicaba la compra del 10% de Telefónica Internacional por parte de la empresa norteamericana y el compromiso de desarrollar fuertes inversiones en Latinoamérica.

En una eufórica rueda de prensa, Villalonga anunció que el matrimonio de Telefónica con WorldCom-MCI significaba la creación de la tercera empresa de telecomunicaciones del mundo tras la japonesa NTT y la norteamericana ATT.

Por supuesto, el anuncio tuvo una inmediata repercusión en los mercados. Las acciones de Telefónica, que valían 4.645 pesetas cuando Villalonga compró sus opciones el 2 de enero, se situaron en 7.060 pesetas el 25 de marzo (el máximo del año hasta esa fecha).

Si el presidente de Telefónica hubiera vendido en esas fechas sus opciones, se habría embolsado 650 millones de pesetas. Es decir, habría obtenido un beneficio neto de 450 millones. Su enfado con Fernández Armesto era, pues, explicable desde la lógica de un especulador.

Investigación interna.

Sin embargo, la Comisión Nacional del Mercado de Valores desconocía el hecho de que Telefónica estuviera negociando un acuerdo de ese calado. Es decir, Fernández Armesto no sabía que su presidente disponía de información confidencial (que los accionistas no conocieron hasta el 10 de marzo) que le permitía saber con casi absoluta certeza que los títulos se iban a revalorizar en un futuro inmediato y que, por tanto, con arreglo a la ley del Mercado de Valores debía abstenerse de comprar en Bolsa.

Algo parecido ocurrió con su amigo y consejero de Telefónica, Alberto Cortina, quien el mismo día 2 de enero de 1998 compró otras 264.224 opciones de Telefónica al mismo precio que Villalonga a través de la empresa Percacer. La sociedad de Cortina también había obtenido un préstamo del Banco de Negocios Argentaria el 29 de diciembre de 1997 (tres días después de que se formalizara el crédito de Villalonga), con cargo al que se compraron los títulos de Telefónica.

Un dato ilustra la estrecha relación entre ambos: en la solicitud del crédito de Percacer firmaron como avalistas Villalonga y el propio Cortina. El crédito del presidente de Telefónica fue avalado a su vez por Cortina.

A finales de marzo de 1998, Argentaria abrió una investigación interna sobre las operaciones bursátiles llevadas a cabo por el presidente de Telefónica. Dicho informe no ha sido público.

Distintas fuentes han informado a EL MUNDO de que Villalonga siguió haciendo operaciones con opciones de Telefónica.

2. Villalonga desoyó el consejo de la CNMV para que hiciera pública la operación

El presidente de Telefónica niega que usara información privilegiada en la compra-venta de opciones sobre acciones

AGENCIAS - 16/06/2000

La Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) ha asegurado que Villalonga obvió sus recomendaciones para que hiciera pública la compra-venta de 'stock options'. El presidente de Telefónica, Juan Villalonga, ha negado que haya usado información privilegiada en esa operación.

Villalonga compró 264.224 opciones sobre acciones de la compañía el 2 de enero de 1998 a un precio de 198 millones. El dinero para realizar dicha inversión procedía de un préstamo de 200 millones que fue instrumentado por el Banco de Negocios Argentaria el 26 de diciembre de 1997.

Según ha informado EL MUNDO, la compra-venta de las opciones le reportó a Villalonga un beneficio de 21 millones en tan sólo 13 días.

Telefónica señala en su comunicado que no existió uso de información privilegiada, ya que la alianza con MCI-WorldCom «tuvo lugar dos meses después de la venta de dichas opciones». Según la compañía, la inversión en Bolsa realizada por Villalonga fue objeto de un informe efectuado por los servicios jurídicos de Telefónica, en el que «se manifestaba de forma categórica la inexistencia de obligación legal alguna de comunicar la adquisición de dichas opciones al Registro de Participaciones Significativas de la Comisión Nacional del Mercado de Valores».

Conversación con el presidente de la CNMV

La operadora asegura que, «tras una conversación mantenida con el presidente de la CNMV, Juan Villalonga optó finalmente por deshacer dicha inversión —lo que comunicó mediante carta—, todo ello al objeto de evitar cualquier tipo de polémica, asumiendo, asimismo, el señor Villalonga la decisión de no realizar inversión alguna en valores que cotizan en la Bolsa española».

La Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) ha explicado tras conocer la información publicada por EL MUNDO que ya investigó en 1998 la compra de opciones sobre acciones de Telefónica por parte de Juan Villalonga, aunque no pudo probar que se valiera en esta operación de información privilegiada.

Según ha confirmado una fuente oficial de la CNMV, la investigación, realizada por el organismo supervisor «se hizo a fondo», pero tuvo que cerrarse al no poder probar que existiera ningún tipo de práctica ilícita por parte del presidente de Telefónica.

El organismo supervisor «descubrió» en el 98 la compra de este paquete de opciones sobre acciones por parte de Juan Villalonga y el propio presidente de la CNMV, Juan Fernández Armesto, instó a Villalonga a que hiciera pública esta adquisición.

Tras la conversación con Fernández Armesto, el presidente de la operadora vendió, con fecha de 16 de enero de 1998, las 264.244 opciones que había comprado 14 días antes.

3. Villalonga multiplicó por 12 su retribución en Telefónica en sus primeros 3 años

GARCIA-ABADILLO, Casimiro: 19/06/2000

Juan Villalonga se ha convertido en los últimos años en uno de los ejecutivos mejor pagados del mundo. Este año, por ejemplo, podría cobrar una cantidad que oscila entre los 4.430 millones y los 6.230 millones de pesetas. Esa diferencia se debe a que el bonus (bonificación variable) correspondiente al pasado año aún no ha sido aprobado por la Comisión de Retribuciones de la compañía.

Según fuentes solventes, el secretario del consejo de Telefónica y amigo personal de Villalonga, José María Mas, ha propuesto una retribución extraordinaria de 2.000 millones de pesetas. Dicha propuesta, según las mismas fuentes, cuenta con el respaldo de Alberto Cortina. Sin embargo, Javier Echenique (presidente de la Comisión de Retribuciones) y Cesar Alierta, que también forma parte de dicho organismo, se oponen en redondo a dar su visto bueno por considerarlo «excesivo».

Si, al final, se decidiera aplicar el bonus que Villalonga percibió el año pasado, con cargo al ejercicio de 1998, esa retribución variable se situaría en 200 millones. De esa forma, su retribución bruta se situaría sólo en 4.430 millones de pesetas.

Esos emolumentos se producen por cuatro conceptos distintos: 270 millones de pesetas de salario; 60 millones como prima con cargo a los distintos consejos a los que pertenece. Por otra parte, este año Villalonga ha hecho efectivos 3.900 millones correspondientes a las stock options del llamado plan Rise. Y, además, el bonus.

Si los ingresos de Villalonga son extraordinarios, más lo es aún la velocidad a la que éstos han alcanzado su actual nivel.

Hace seis años, cuando Villalonga trabajaba para el First Boston, su salario era de 225.000 dólares al año, más un bonus que nunca alcanzó la cifra de su sueldo bruto. Posteriormente, Villalonga ingresó en Bankers Trust, su última compañía antes de ingresar en Telefónica. En dicha empresa recibía un salario fijo de un millón de dólares al año (unos 125 millones de pesetas).

En esa época, Villalonga se jactó de que su fichaje por Bankers Trust y su salario tenían mucho que ver con su amistad con José María Aznar.

Cuando en la primavera de 1996 Villalonga fue nombrado presidente de Telefónica, asumió el sueldo de su predecesor, de 45 millones brutos al año. Es decir, que perdió 80 millones de pesetas al año con su nuevo empleo.

Sin embargo, hay un elemento importante para entender ese comportamiento ejemplar y poco común. En esas fechas, el Estado aún conservaba el 25% del capital de la empresa y Villalonga entendió que no debía forzar la situación, dados los sueldos que se cobran en la Administración. Incluso con su salario de entonces, triplicaba los ingresos del presidente del Gobierno.

Bonificaciones

Para su sorpresa, Villalonga descubrió que había un mecanismo en Telefónica para poder elevar un poco la retribución de los altos directivos de la compañía. Se trataba de una bonificación por el cumplimiento de objetivos que supuso para el presidente de la empresa unos 20 millones de pesetas. Ese pequeño emolumento lo ingresó en 1997 con cargo al ejercicio de 1996.

En febrero de 1997, un mes antes de que se llevase a cabo la última fase de la privatización de Telefónica -que iba a dejar reducida la participación del Estado exclusivamente a la golden share-, Villalonga se inventó un nuevo concepto para subirse el sueldo. Lo llamó bonus por OPV (Oferta Pública de Venta), una especie de premio por el éxito de la venta del 25% que conservaba Patrimonio del Estado en el capital de Telefónica. Este bonus, que alcanzó también a otros altos ejecutivos, suponía tres meses de salario bruto. A las pocas semanas de la operación de venta, ya con los representantes de Patrimonio fuera de la compañía, el Comité de Retribuciones -un organismo creado por Juan Villalonga y del que entonces formaban parte Luis Gómez Roldán, Cesar Alierta, Alberto Cortina y José María Más- aprobó una jugosa subida de sueldo para el presidente: su retribución bruta pasó de 45 a 180 millones de pesetas.

Además, se calculó el bonus por OPV sobre el nuevo salario, con lo que Villalonga ingresó otros 45 millones de pesetas.

Ese año, ingresó por otra parte otros 25 millones de pesetas en concepto de prima por pertenencia a diversos consejos. De esa forma, en 1997 sus ingresos brutos se situaron en 270 millones (225 más que cuando entró en Telefónica).

Al presidente de la compañía le debió parecer que sus ingresos no estaban en relación a su dedicación a la compañía y, en 1998, sometió al Comité de Retribuciones una nueva subida para su sueldo, que fue aprobada. La retribución bruta pasó de 180 a 270 millones de pesetas. Según un informe interno que fue elaborado para dicho Comité, ése era, en aquel momento, el sueldo anual fijo más alto de todos los ejecutivos del mundo en el sector de telecomunicaciones.

Dicho informe no sólo mencionaba a las empresas europeas (muchas de ellas aún participadas por el Estado), sino que también incluía a los gigantes americanos AT&T, Bell South o MCI y, por supuesto, a la británica BT. Según señalaba el informe, el nuevo salario de Villalonga suponía el doble de la media de lo que cobraban los presidentes de las compañías de su sector.

El incremento que su retribución total registró en 1998 (fecha en la que Villalonga compró las opciones de Telefónica, Repsol y Fecsa) no sólo se produjo por la vía de su sueldo fijo, sino que también afectó a los conceptos variables: el bonus se le subió a 90 millones y las primas por asistencia a consejos a 60 millones. Operaciones especulativas aparte, Villalonga ganó en 1998 la suma de 420 millones de pesetas.

Durante 1999, su salario bruto no se movió, pero el bonus pasó de 90 millones a 200 millones. Bien es verdad que la propuesta inicial fue de 500 millones, pero el entonces presidente del Comité de Retribuciones de la compañía, Gómez Roldán, se negó a aceptar la iniciativa de José María Mas. Aun con ese recorte, Villalonga cobró el año pasado 530 millones.

Este año, su retribución se ha visto enormemente engordada por los ingresos extra que le han supuesto las stock options del plan Rise (3.900 millones de pesetas). Hasta que no se decida cuál será su bonus, no se podrá saber cuánto cobrará este año.

Villalonga, al margen del plan Rise, participa también en el plan de opciones TOP (de Telefónica) y en el de Terra, que se ha visto modificado tras el acuerdo con Lycos. Cuando se produjo el escándalo de las stock options, el presidente de la compañía hizo el gesto de renunciar a las opciones que tenía en Tisa.

4. Aznar espera que la CNMV «actúe» si ve que Villalonga cometió irregularidades.

El presidente declara que existen «instrumentos suficientes» para la investigación.

EFE: 20/06/2000

El presidente del Gobierno, José María Aznar, ha apremiado a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) para que «actúe en consecuencia» si aprecia que ha existido un uso de información privilegiada por parte del presidente de Telefónica, Juan Villalonga, al hacer sus negocios.

Aznar ha hecho estas declaraciones al término de la cumbre europea de Feire, en Portugal, al ser preguntado por las noticias al respecto que ha publicado EL MUNDO. Este

periódico ha informado de que Villalonga utilizó información privilegiada para ganar 13 millones en Bolsa en 21 días.

En concreto, Villalonga adquirió 264.244 opciones sobre acciones de Telefónica en enero de 1998, un mes antes de que se cerrara la alianza con MCI-WorldCom. La compañía, por su parte, señala que el acuerdo con MCI «tuvo lugar dos meses después de la venta de dichas acciones».

«No le voy a decir a la Comisión lo que tiene que hacer, lo que sí sé es que la CNMV tiene resortes, poderes e instrumentos suficientes para, si se aprecia que pueden existir determinadas circunstancias, se proceda a la investigación», ha señalado Aznar al término del Consejo Europeo.

«Espero y deseo que la Comisión Nacional del Mercado de Valores actúe en consecuencia», ha agregado el jefe del Ejecutivo.

5. El PSOE investigará quién se benefició de créditos de Argentaria además de Villalonga.

EFE - 20/06/2000

MADRID .- Lo publicado por el diario EL MUNDO ha movido a la oposición. El portavoz socialista Luis Martínez Noval, ha anunciado que su Grupo investigará «cuántas personas más» se beneficiaron de un crédito de Argentaria además del presidente de Telefónica, Juan Villalonga.

«Ahora vemos que el Gobierno tiene una actitud muy distinta a la que tuvo en su momento sobre las retribuciones de Villalonga», ha indicado el portavoz socialista. El diputado socialista ha explicado que ahora que se ha sabido que Juan Villalonga «se ha beneficiado de un crédito entonces público para intervenir en la compra de opciones sobre acciones de su propia empresa, hemos decidido que seguiremos indagando para comprobar cuántas personas más han obtenido créditos de ese mismo banco».

Para Martínez Noval, las indagaciones que hagan pueden tener «consecuencias interesantes» para conocer cuáles eran las decisiones «que seguramente se impulsaban desde el Gobierno y que se transmitían a la realidad social a través de una banca pública como Argentaria».

Martínez Noval ha indicado que en las próximas horas su Grupo analizará «qué instrumentos parlamentarios» utilizará para conocer cuantos beneficiarios más tuvo ese crédito de Argentaria.

6. La CNMV hace pública la apertura de una investigación sobre Villalonga.

EFE: 22/06/2000

Lo ha ratificado. La Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) confirmó ayer la apertura de un «expediente informativo» el pasado 16 de junio sobre las posibles infracciones de la Ley del Mercado de Valores cometidas por Juan Villalonga al comprar opciones sobre acciones de Telefónica y otras sociedades.

7. EL MUNDO revela el contenido de las actas de los consejos de Telefónica.

AGENCIAS 26/06/2000

Telefónica ha hecho público un comunicado sobre la noticia publicada por EL MUNDO en la que, con las actas de los consejos de la operadora, se demuestra que Juan Villalonga utilizó información privilegiada para comprar opciones sobre acciones. La compañía afirma que los documentos han sido «intencionadamente sesgados». La edición digital de EL MUNDO se los ofrece íntegros.

Según EL MUNDO, en el consejo del 17 de diciembre de 1997 Villalonga anunció que «en las próximas semanas» iba a mantener reuniones clave para cerrar la gran alianza de Telefónica con WorldCom-MCI y que confiaba en poder culminarla «en la segunda semana de enero». Doce días después, continúa el diario, Villalonga pidió un crédito de 200 millones y el 2 de enero compró las opciones de Telefónica.

Versión de Telefónica

Ante estas afirmaciones, que EL MUNDO documenta con fotocopias de las citadas actas, Telefónica afirma que:

«1.-Las informaciones vertidas en dicho medio de comunicación conducen a una interpretación totalmente falsa.

2.- Las actas del Consejo a que se hacen referencia en dicho periódico han sido intencionadamente sesgadas.

3.- Su íntegra transcripción delataría la incertidumbre existente en aquel momento en la Compañía en orden a identificar la solución más idónea en materia de Alianzas Internacionales.

Además de estas tres afirmaciones, Telefónica hace un resumen de los hechos a los que se refiere la información y destaca que «las actas del Consejo y Comisión Delegada, transcritas en su integridad, constituyen la prueba más evidente de la inexistencia de información privilegiada».

Según la compañía, «Telefónica formalizó el 18 de abril de 1997 una Alianza estratégica con BT y MCI». Posteriormente, «en noviembre de 1997 WorldCom lanza una OPA sobre MCI, provocando el consiguiente cambio de control en uno de los miembros integrantes de la Alianza, lo que conduce a Telefónica a mantener conversaciones de cara a preservar la Alianza existente con ambos socios o con cualquiera de ellos».

«En la fecha en que fueron adquiridas las opciones sobre acciones de Telefónica —2 de enero de 1998— no se habían iniciado ni tan siquiera las conversaciones con el nuevo accionista de Control MCI de cara a una revisión de la Alianza existente», continúa la nota de la compañía.

«Si se hubieran transcrito literalmente las actas», agrega, «se habría apreciado que a finales de enero la Compañía tenía identificada como solución más idónea el restablecimiento de la Alianza con BT y no con MCI WorldCom».

Por último, la compañía que preside Juan Villalonga reitera que facilitará toda la información necesaria a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), «como único órgano facultado para pronunciarse sobre los hechos».

La respuesta de EL MUNDO

Tras conocerse la nota de Telefónica, EL MUNDO ha emitido otro comunicado en el niega que haya sesgado y mutilado intencionadamente las actas de Telefónica e indica:

1.- Ante la imposibilidad material de publicar íntegras dichas actas, EL MUNDO ha hecho un resumen fiel de lo tratado en relación con las alianzas internacionales, materia a la que se refiere su información. En todo caso la versión completa está a disposición de cualquier interesado en nuestra página web.

2.- Desde el punto de vista sustancial de la práctica de información privilegiada, es secundario que Telefónica mantuviera abiertas varias alternativas cuando Villalonga

compró las opciones. Lo esencial es que Villalonga comunicó el 17 de diciembre a su consejo que «en las próximas semanas» se iban a mantener reuniones clave y que confiaba en que «concluyan durante la segunda semana de enero». Doce días después de hacer esa afirmación pide el crédito y tres días más tarde compra las opciones. Era él quien tenía todas las claves sobre el contenido y los ritmos de las negociaciones.

3.- Mientras en la nota del 16 de junio Telefónica alega que la 'prueba' de que no hubo información privilegiada es que la alianza con WorldCom-MCI «tuvo lugar dos meses después de la venta de dichas opciones» (15 de enero), ahora se limita a afirmar que «en la fecha en que fueron adquiridas las opciones no se habían iniciado las conversaciones» con WorldCom. Ello se debe sin duda a que Villalonga no puede negar que precisamente en la segunda semana de enero mantuvo una reunión clave con el presidente de WorldCom. Es evidente que esa cita estaba concertada antes de que Villalonga adquiriera las opciones.

4.- EL MUNDO reitera por todo ello que las actas de los consejos de la compañía, fielmente resumidas, constituyen la prueba irrefutable de que Villalonga operó en Bolsa con información privilegiada».

8. Aznar afirma que acusarle de intervenir en las empresas «es más que un desatino».

El presidente desea suerte al nuevo máximo responsable de la compañía, César Alierta
AGENCIAS - 25/07/2000

Aznar no ha considerado suficiente el desmetido que hizo el portavoz, Pío Cabanillas. Así que ayer, él mismo se encargó de contestar a las declaraciones que Villalonga hizo a los sindicatos, en las que aseguraba que su salida se debe a «presiones del Gobierno». El presidente aseguró que «el Ejecutivo no interviene en la vida de las empresas» y que esta acusación es «algo más que un desatino».

Aznar, que aprovechó su rueda de prensa al término de la III Reunión de Alto Nivel hispano-tunecina para desear suerte al nuevo máximo responsable de la compañía, César Alierta, respondió comparando las acusaciones con «una aurora boreal.

«¿A qué amigo se refiere?»

Un periodista le preguntó durante la rueda de prensa si se siente aludido por las afirmaciones de «su amigo» Juan Villalonga. El Jefe del Ejecutivo preguntó primero «¿a qué amigo se refiere?» y, acto seguido, explicó que no se siente aludido «por ninguna palabra que haya podido decir el ex presidente de Telefónica, que no sé si las ha dicho o no las ha dicho».

«Sé muy bien que esto que digo es absolutamente indiferente», añadió, para aclarar que ya ha leído y oído parte de lo que se ha escrito y dicho sobre esta cuestión y «no tiene absolutamente nada que ver con la realidad». «No me voy a dar por aludido», sentenció.

Según Aznar, el Gobierno ha demostrado que se mantiene al margen de la vida de las empresas «con creces y lo seguirá demostrando, a diferencia de otras etapas de la vida política española».

Para el presidente, «acusar a este Gobierno, que es un Gobierno que ha hecho más liberalizaciones, aperturas y privatizaciones de la historia económica de España, de intervenir en la vida de las empresas no tiene absolutamente nada que ver con la realidad».